

Registro 96-9



Institución

Museo La Merced

Conjunto

Fanal

Tipo de objeto

Escultura, Fanal de cristal

Materiales y técnicas

Escultura, Fanal de cristal

Dimensiones

Escultura / Alto 9 x Largo 19 x Profundidad 8 cm

Fanal de cristal / Alto 16 x Largo 20 x Profundidad 10 cm

Características que lo distinguen

Figura infantil de bulto y talla completa, desnudo en posición yacente, cabello dorado y rizado, en el cuello lleva un collar de dos vueltas de esferas blancas nacaradas. Brazo derecho flectado apoyado en una base de color verde que sostiene su cuerpo, el brazo izquierdo doblado hacia adelante. Piernas juntas rematan en pies descalzos. La figura reposa sobre un colchón de forma rectangular de color verde, rodeada de adornos florales metálicos. El conjunto se apoya sobre una base de madera barnizada de forma ovalada, cubierta por una cúpula de vidrio pulido, liso y transparente de forma cóncava ovalada que en la parte inferior presenta una abertura que se ajusta al calado de la base.

Suciedad superficial. La escultura presenta el dedo pulgar mano derecha quebrado. Dedo medio mano derecha quebrado. Abrasión con pérdida de base de preparación y capa pictórica con falta de adherencia en nariz. Faltante de policromía y base de preparación con falta de adherencia en pie derecho. Grieta en policromía y base de preparación en la parte posterior del brazo derecho, faltantes de policromía y base de preparación en pulgar del pie izquierdo. Repintes en mano derecha.

Título

Niño Jesús recostado en fanal

Tema

La figura del Niño Dios se establece como fundamental en la tradición cristiana, ya que representa la Encarnación de Dios Padre que se

hace humano y convive con los hombres para liberarlo de su condición que proviene del pecado original. La representación del Niño Jesús se desarrolla en la Edad Media. Esta representación se entronca con las diferentes imágenes que los primeros cristianos establecieron como símbolos propios. El desarrollo de la representación del Niño Dios toma fuerza desde el siglo XII, en donde San Francisco de Asís propone para la época navideña la escena del pesebre. Desde ese momento, la representación del Niño queda fijada con los componentes más importantes que lo rodean en un contexto rural. En la época colonial latinoamericana, la figura del Niño Jesús se asociaba con el amparo e identificación que tenía con los oprimidos de ese contexto social, como los indígenas, los negros y las mujeres. En las festividades navideñas tenía preponderancia esta figura para celebrar la llegada al mundo del Salvador cristiano, representando la Redención.

Fecha o período

Siglo XVIII